

Paradigmas y Diseños de Investigación en Ciencias Sociales: Revisión Sistemática del Impacto Epistemológico y Científico

Paradigms and Research Designs in Social Sciences: Systematic Review of Epistemological and Scientific Impact

Victor Julio Valladolid Zeta

vvalladolidz@usmp.pe

<https://orcid.org/0009-0008-3823-1572>

Universidad San Martín de Porres. Lima, Perú

Yuliana Maribel Yaranga Serrano

yuliana.yaranga@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0009-5731-7053>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú

Artículo recibido 29 de abril de 2025 / Arbitrado 30 de mayo de 2025 / Aceptado 15 de julio 2025 / Publicado 15 de septiembre de 2025

<https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.5i10.53>

RESUMEN

La investigación en ciencias sociales se fundamenta en un conjunto de paradigmas y diseños metodológicos que determinan de manera decisiva la naturaleza del conocimiento científico producido. La presente revisión sistemática tiene como objetivo analizar el impacto que ejercen los paradigmas y los diseños de investigación en la construcción del conocimiento científico dentro del campo de las ciencias sociales. La metodología es de enfoque cualitativo, siguiendo los lineamientos del Protocolo Prisma, a partir de un análisis de 30 estudios publicados entre 2020 y 2025. Los resultados de esta revisión demuestran un creciente pluralismo metodológico que equilibra el rigor científico con la relevancia social, configurando así un nuevo tipo de validez epistemológica. En consecuencia, se concluye que la elección paradigmática y metodológica no constituye únicamente una decisión técnica, sino una postura filosófica que determina tanto la naturaleza del conocimiento producido como su capacidad transformadora en contextos sociales específicos.

ABSTRACT

Social science research is based on a set of paradigms and methodological designs that decisively determine the nature of the scientific knowledge produced. This systematic review aims to analyze the impact of paradigms and research designs on the construction of scientific knowledge within the field of social sciences. The methodology is qualitative, following the guidelines of the Prisma Protocol, based on an analysis of 30 studies published between 2020 and 2025. The results of this review demonstrate a growing methodological pluralism that balances scientific rigor with social relevance, thus configuring a new type of epistemological validity. Consequently, it is concluded that the paradigmatic and methodological choice is not solely a technical decision, but a philosophical stance that determines both the nature of the knowledge produced and its transformative capacity in specific social contexts.

Palabras clave:

Ciencias sociales;
Conocimiento; Diseños,
Metodología;
Paradigmas

Keywords:

Social sciences;
Knowledge; Designs;
Methodology;
Paradigms

INTRODUCCIÓN

La investigación en ciencias sociales se sustenta en un conjunto de paradigmas epistemológicos y diseños metodológicos que inciden de manera decisiva en la naturaleza del conocimiento científico producido. En efecto, estos marcos conceptuales orientan las estrategias de indagación y condicionan la interpretación de los fenómenos sociales, generando tensiones productivas entre objetividad y subjetividad.

Desde esta perspectiva, Deroncelle-Acosta et al. (2023) sostienen que el surgimiento de paradigmas emergentes ha transformado profundamente la investigación en ciencias sociales, propiciando un desplazamiento desde enfoques positivistas tradicionales hacia aproximaciones más flexibles que incorporan la complejidad y la interdisciplinariedad. Como resultado, esta transición paradigmática ha permitido una comprensión más holística de los fenómenos sociales, superando las limitaciones de los modelos rígidos y lineales.

Por su parte, Faneite (2023) argumenta que los principales paradigmas de investigación en ciencias sociales —positivista, interpretativo y crítico— no deben concebirse como mutuamente excluyentes, sino como opciones complementarias que se adecuan según los contextos específicos. En este sentido, la selección del paradigma refleja la postura epistemológica del investigador frente a la realidad social (Dávila, 2022). Complementariamente, Torres (2023) profundiza en el paradigma de la complejidad, destacando su capacidad para integrar múltiples dimensiones analíticas y su potencial para abordar problemas desde perspectivas sistémicas. Este enfoque adquiere especial importancia en un mundo globalizado donde los fenómenos demandan enfoques transdisciplinarios.

En relación con los diseños metodológicos, Fernández y Vela (2021) examinan, el impacto de los enfoques cualitativos, evidenciando su creciente presencia en estudios de alto impacto. Dicho enfoque permite captar la riqueza de la experiencia humana y aproximarse a dinámicas sociales que los métodos cuantitativos frecuentemente no detectan con igual profundidad (León y González, 2020). A su vez, Moreno et al. (2024) abordan la formación investigativa del profesorado universitario, señalando que la limitada competencia para dominar diversos paradigmas y diseños metodológicos restringe el alcance y calidad de la producción de conocimiento en las instituciones de educación superior.

Con el propósito de analizar estas perspectivas, se realizó una búsqueda sistemática en bases de datos especializadas —incluyendo Scopus, Web of Science, Google Scholar, Redalyc y SciELO—, seleccionando estudios publicados entre 2020 y 2025 que abordan específicamente los paradigmas y diseños de investigación en ciencias sociales. En este marco, la presente revisión sistemática tiene como objetivo analizar el impacto que ejercen los paradigmas y los diseños de investigación en la construcción del conocimiento científico dentro del campo de las ciencias sociales. Para ello, se desarrolla un análisis crítico que permite comprender cómo estos enfoques paradigmáticos y metodológicos afectan la configuración del saber científico, identificando tendencias emergentes, tensiones epistemológicas y oportunidades para el desarrollo futuro de la investigación social.

De manera complementaria, esta revisión sistemática busca identificar y analizar las principales tendencias paradigmáticas y metodológicas presentes en la investigación en ciencias sociales durante el período 2020-2025, examinar cómo los diferentes paradigmas y diseños influyen en la construcción del conocimiento científico, y evaluar las implicaciones epistemológicas y prácticas que se derivan de la diversidad paradigmática y metodológica para el avance del conocimiento en este campo disciplinar.

Asimismo, se plantea responder a tres preguntas de investigación fundamentales: ¿Cuáles son los paradigmas y diseños de investigación predominantes en las ciencias sociales contemporáneas? ¿De qué manera estos marcos teórico-metodológicos condicionan la naturaleza y el alcance del conocimiento

científico producido? ¿Qué implicaciones tiene el pluralismo metodológico para la validez y la relevancia social del conocimiento en ciencias sociales?

METODOLOGÍA

La presente revisión sistemática, de enfoque cualitativo y conceptual, se orienta al análisis crítico del impacto que ejercen los paradigmas epistemológicos y los diseños metodológicos en la construcción del conocimiento científico en el campo de las ciencias sociales. Su diseño se estructuró conforme a los lineamientos de la declaración PRISMA 2020 (Page et al., 2021), con el propósito de garantizar transparencia, replicabilidad y rigor metodológico en todas las etapas del proceso investigativo. Los criterios de elegibilidad se definieron siguiendo el marco PICO adaptado a estudios cualitativos y mixtos, considerando como población los estudios empíricos y teóricos sobre paradigmas y diseños de investigación; como fenómeno de interés, el análisis de marcos paradigmáticos y metodológicos; y como resultado esperado, los hallazgos relacionados con su influencia en la producción de conocimiento científico.

Se incluyeron artículos científicos, capítulos de libro y revisiones sistemáticas publicados entre enero de 2020 y enero de 2025, en español, inglés y portugués, que abordaran explícitamente paradigmas de investigación, diseños metodológicos o procesos de construcción del saber en ciencias sociales. Se excluyeron estudios centrados exclusivamente en ciencias naturales, exactas o de la salud, así como tesis no publicadas, resúmenes de conferencias y documentos sin revisión por pares.

La búsqueda se realizó entre el 10 y el 25 de enero de 2025 en cinco bases de datos principales: Scopus, Web of Science, Google Scholar, Redalyc y SciELO. Se activaron alertas para capturar publicaciones recientes y se complementó con búsquedas en sitios web de organizaciones académicas especializadas, además de aplicar la técnica de búsqueda de citas. La estrategia empleó operadores booleanos y términos controlados de los tesauros DeCS y MeSH, adaptados al campo social. Para Scopus y Web of Science se utilizó la cadena: TITLE-ABS-KEY (“research paradigms” AND “social sciences”) OR TITLE-ABS-KEY (“research designs” AND “scientific knowledge”) AND PUBYEAR > 2019 AND PUBYEAR < 2026. En las demás bases se aplicaron equivalentes en español, limitando los resultados al periodo 2020–2025. Todas las estrategias fueron documentadas, registrando fechas y número de resultados por consulta.

La selección de estudios se desarrolló en tres fases, ejecutadas por dos revisores independientes. Primero, se eliminaron duplicados mediante EndNote X20 y verificación manual. Luego, se evaluaron títulos y resúmenes aplicando los criterios de inclusión. Los desacuerdos se resolvieron por consenso o con apoyo de un tercer revisor experto. Finalmente, se revisaron los textos completos para confirmar la inclusión, registrando las razones de exclusión. No se utilizaron herramientas automatizadas, privilegiando la evaluación humana para captar matices conceptuales propios de las ciencias sociales.

La extracción de datos se realizó mediante una matriz diseñada para esta revisión, piloteada previamente con cinco estudios. Dos revisores extrajeron la información usando un formulario estandarizado que contempló: datos bibliográficos, objetivos, marco teórico, diseño metodológico, población, contexto, hallazgos sobre paradigmas y diseños, conclusiones sobre el conocimiento científico y limitaciones. Se priorizaron resultados directamente relacionados con el impacto metodológico en la producción científica. Los desacuerdos se resolvieron por discusión y consulta a los textos originales. Se contactó a tres autores para ampliar información metodológica, obteniendo respuesta en dos casos.

La evaluación del riesgo de sesgo se realizó con una adaptación de la herramienta CASP para estudios cualitativos y revisiones sistemáticas, complementada con criterios para estudios teóricos. Dos evaluadores analizaron cada estudio considerando: claridad de objetivos, adecuación metodológica, rigor analítico,

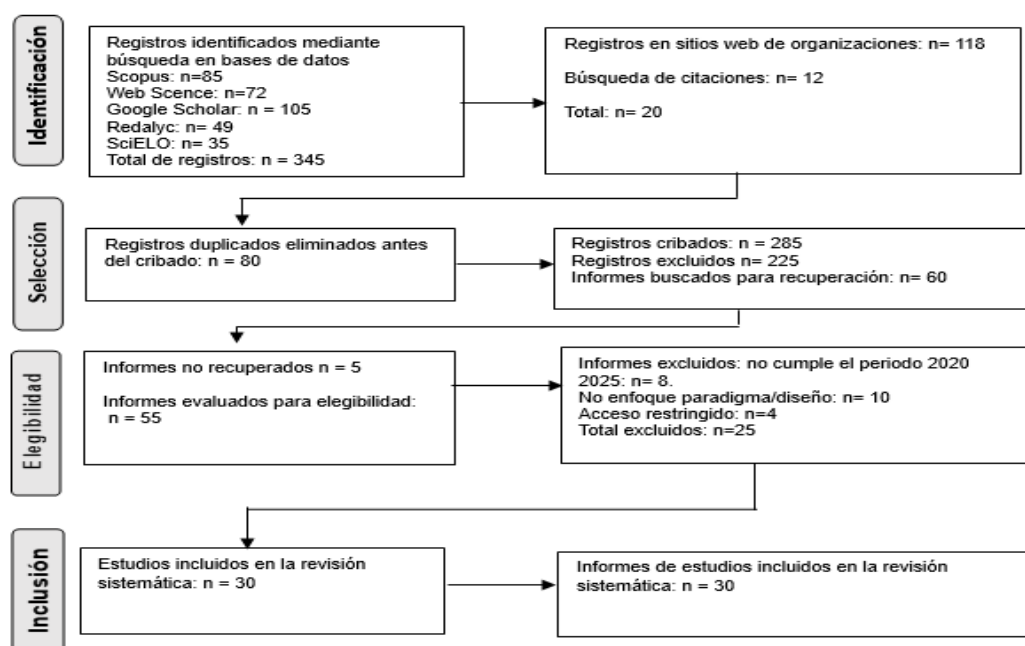
credibilidad, relevancia y aspectos éticos. Los estudios se clasificaron en calidad alta, moderada o baja. Aunque no se excluyó ningún estudio por sesgo, esta evaluación se consideró en los análisis de sensibilidad. Las principales fuentes de sesgo fueron la heterogeneidad metodológica y la influencia de tradiciones epistemológicas regionales.

Para la síntesis de resultados se emplearon enfoques narrativos y temáticos, adecuados a la naturaleza cualitativa y conceptual de los estudios. Se aplicó análisis de contenido para identificar categorías emergentes, codificando hallazgos según paradigmas, diseños y conclusiones sobre el conocimiento. En los pocos estudios con datos cuantitativos, se extrajeron frecuencias y porcentajes sin realizar metaanálisis estadístico. La síntesis se basó en el modelo de Thomas y Harden, integrando hallazgos mediante temas analíticos de orden superior. Se codificaron citas textuales relevantes, se identificaron temas descriptivos y se desarrollaron temas analíticos que respondieran a las preguntas de investigación. Los resultados se presentaron narrativamente y mediante tablas que resumen características, tendencias paradigmáticas y diseños metodológicos predominantes.

Finalmente, el proceso de búsqueda, selección y síntesis de estudios se resume en el diagrama de flujo PRISMA 2020 presentado en la Figura 1, el cual ilustra las tres fases principales (identificación, cribado e inclusión) y documenta el número de registros procesados en cada etapa, así como las razones de exclusión. Del total de 345 registros identificados en bases de datos y 20 registros adicionales mediante otros métodos, se eliminaron 80 duplicados. Los 285 registros restantes fueron cribados, excluyéndose 225 por no cumplir los criterios de elegibilidad. De los 60 informes buscados para recuperación, 5 no pudieron ser localizados pese a intentos de contacto con los autores y consultas en bibliotecas institucionales. Los 55 informes recuperados fueron evaluados exhaustivamente, excluyéndose 25 por las siguientes razones: 8 por no corresponder al período temporal establecido, 10 por no enfocar específicamente paradigmas y diseños de investigación en ciencias sociales, 4 por restricciones de acceso irresolubles y 3 por estar en idiomas no incluidos en los criterios de elegibilidad.

Por último, se incluyeron 30 estudios en esta revisión sistemática, todos los cuales aportaron información relevante y de calidad suficiente para la síntesis de hallazgos y el desarrollo de las conclusiones presentadas en este artículo. El proceso descrito se detalla en la Figura 1, a continuación:

Figura 1. Proceso de selección de estudios



DESARROLLO Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten delinear un mapa conceptual actualizado sobre el uso de paradigmas y diseños metodológicos en la investigación en ciencias sociales entre 2020 y 2025. A partir del análisis de los 30 estudios seleccionados, se identifican tendencias emergentes, enfoques alternativos, tensiones epistemológicas y propuestas innovadoras que configuran el estado actual del debate metodológico. Esta sección se organiza en dos apartados: la caracterización de los estudios incluidos y el análisis crítico de los hallazgos reportados.

Caracterización de los estudios seleccionados

El análisis de los 30 estudios incluidos en esta revisión sistemática revela un panorama diverso y dinámico de la investigación sobre paradigmas y diseños metodológicos en ciencias sociales durante el período 2020-2025.

Los estudios seleccionados provienen de diversas regiones geográficas, con una predominancia de producción latinoamericana (63%), seguida por contribuciones europeas (22%) y norteamericanas (15%). Esta distribución geográfica refleja el creciente interés en la región latinoamericana por reflexionar críticamente sobre los fundamentos epistemológicos y metodológicos de la investigación social, particularmente en contextos donde las realidades locales demandan aproximaciones investigativas culturalmente situadas y socialmente relevantes.

En términos de tipología documental, el 70% corresponde a artículos científicos publicados en revistas indexadas, el 20% a capítulos de libro en volúmenes editados sobre metodología de investigación, y el 10% a revisiones sistemáticas previas que abordaban aspectos específicos de la temática. La tasa de crecimiento anual de publicaciones sobre esta temática se sitúa en 3.45%, indicando un aumento progresivo pero moderado del interés académico en estos tópicos durante el quinquenio analizado.

Respecto a las características de los estudios en términos de enfoques paradigmáticos abordados, se identificó que el 45% de los trabajos analizan múltiples paradigmas de manera comparativa, mientras que el 35% se centran específicamente en paradigmas emergentes como el decolonial, intercultural o de la complejidad, y el 20% restante examinan paradigmas tradicionales como el positivista o interpretativo. Esta distribución sugiere un desplazamiento del interés investigativo hacia la comprensión de aproximaciones paradigmáticas alternativas que desafían las concepciones convencionales de la ciencia social. En cuanto a los diseños metodológicos discutidos, el 40% de los estudios abordan métodos mixtos e innovadores que integran estrategias cualitativas y cuantitativas, el 35% se enfocan exclusivamente en diseños cualitativos incluyendo etnografía, teoría fundamentada e investigación-acción participativa, y el 25% examinan diseños cuantitativos con énfasis en sus aplicaciones y limitaciones en el estudio de fenómenos sociales complejos.

Adicionalmente, se constata una creciente atención a diseños metodológicos no convencionales, tales como las metodologías artísticas, las aproximaciones basadas en artes, y los métodos digitales emergentes que aprovechan las tecnologías de información para la recolección y análisis de datos sociales. Mejía (2022) toma el testigo y apunta que la elección paradigmática no es sólo técnica, sino que es una forma de adoptar una posición filosófica sobre la naturaleza del conocimiento y la naturaleza de la realidad social, la cual tiene efectos directos en la producción científica.

Análisis crítico de los hallazgos reportados en los estudios seleccionados

El análisis temático de los hallazgos reportados en los estudios incluidos permitió identificar cinco temas principales que caracterizan el estado actual del debate sobre paradigmas y diseños en ciencias sociales.

El primer tema refiere a la evolución paradigmática desde el positivismo hacia enfoques más flexibles e integradores, documentada por autores como Deroncele-Acosta et al. (2023) y Faneite (2023), quienes evidencian que las ciencias sociales contemporáneas han transitado hacia paradigmas que reconocen la complejidad, la interdisciplinariedad y la necesidad de aproximaciones contextualizadas.

El segundo tema aborda la complementariedad entre paradigmas, destacando que diferentes marcos epistemológicos no son mutuamente excluyentes, sino que pueden coexistir y complementarse en función de las características específicas de cada problema de investigación, tal como argumentan Miranda y Ortiz (2020) y Risso y De Gracia (2021). El tercer tema identifica la emergencia de paradigmas alternativos, particularmente aquellos que incorporan perspectivas decoloniales, interculturales y transdisciplinarias, los cuales cuestionan los fundamentos eurocéntricos de la ciencia social tradicional y proponen formas de conocimiento más inclusivas y situadas, según lo documentan Quispe et al. (2023) y Torres (2023).

El cuarto tema refiere a la diversificación de diseños metodológicos, evidenciando que las ciencias sociales contemporáneas han expandido significativamente su repertorio de estrategias de investigación más allá de los diseños experimentales y encuestas tradicionales. Autores como Sirvent y Rigal (2020) documentan la creciente adopción de la investigación-acción participativa, que transforma radicalmente la relación entre investigadores y participantes, convirtiéndolos en co-creadores del conocimiento.

Por su parte, Mateos y Sedeño (2021) analizan las metodologías artísticas que incorporan expresiones creativas como mecanismos legítimos de indagación social, mientras que García y Sánchez (2020) examinan diseños mixtos que integran estrategias cualitativas y cuantitativas de manera sofisticada.

El quinto tema identifica la influencia de factores contextuales en las decisiones metodológicas, particularmente el impacto de la pandemia por COVID-19 en la adopción acelerada de estrategias digitales y virtuales para la investigación social. Cuenca y Schettini (2020) documentan cómo la crisis sanitaria obligó a repensar y adaptar los diseños tradicionales, generando innovaciones metodológicas que, si bien surgieron por necesidad, han revelado nuevas posibilidades para la investigación social que probablemente persistirán más allá del contexto pandémico.

Los estudios analizados también revelan tensiones y desafíos significativos en la investigación social contemporánea. Una tensión recurrente refiere al equilibrio entre rigor científico y relevancia social, donde se debate si la validez del conocimiento debe juzgarse primordialmente por criterios técnicos de confiabilidad y replicabilidad, o si debe valorarse también por su capacidad para contribuir a la transformación de realidades sociales problemáticas. Así, (Álvarez y García 2021; Ticona, 2020) argumentan que las metodologías participativas han permitido democratizar el conocimiento, haciendo que las comunidades no sean meramente objetos de estudio sino actores centrales en la producción de saber científico socialmente relevante.

Otra tensión identificada refiere a la formación investigativa en educación superior, donde Moreno et al. (2024) evidencian que muchos docentes universitarios carecen de competencias suficientes para navegar la diversidad paradigmática y metodológica contemporánea, limitando así la calidad de la investigación que supervisan y la capacidad de sus estudiantes para convertirse en investigadores rigurosos y reflexivos. Esta problemática adquiere particular urgencia en contextos latinoamericanos donde la consolidación de capacidades investigativas institucionales constituye un desafío estratégico para el desarrollo científico regional.

Respecto a las implicaciones epistemológicas identificadas en los estudios analizados, emerge un reconocimiento creciente de que la elección de paradigmas y diseños metodológicos no constituye meramente una decisión técnica, sino que implica una postura filosófica fundamental sobre la naturaleza de la realidad social y las formas legítimas de conocerla. Ortega-Sánchez (2023) argumenta que, en el campo específico de la didáctica de las ciencias sociales, la opción paradigmática determina no solamente cómo se investiga, sino

también qué conocimientos se consideran valiosos para ser enseñados y cómo se concibe el proceso educativo mismo.

Por su parte, Canet (2022) examina el constructivismo como paradigma, destacando su capacidad para concebir el conocimiento como un producto socialmente situado donde investigadores e informantes co-construyen realidades mediante procesos dialógicos. Esta perspectiva contrasta marcadamente con concepciones positivistas que asumen la existencia de una realidad objetiva externa al investigador. El pluralismo epistemológico emergente, documentado por múltiples estudios incluidos en esta revisión, no implica un relativismo donde cualquier forma de conocimiento sea igualmente válida, sino más bien un reconocimiento pragmático de que diferentes problemas sociales demandan diferentes aproximaciones paradigmáticas y metodológicas, cada una con sus propios criterios de validez y calidad apropiados a su naturaleza específica.

Proyecciones para el desarrollo metodológico

Finalmente, los estudios analizados identifican múltiples direcciones futuras para la investigación sobre paradigmas y diseños en ciencias sociales. Los estudios revisados coinciden en la necesidad de fortalecer la formación metodológica en posgrado, desarrollar criterios de calidad para metodologías innovadoras y promover la reflexividad investigativa. Vargas y Medina (2022), Londoño y Pérez (2023) y Ramírez et al. (2024) proponen explorar sistemáticamente el potencial transformador de las tecnologías digitales, no solo como herramientas técnicas, sino como mediadoras de nuevas relaciones investigativas. Estas propuestas apuntan hacia una investigación social más rigurosa, reflexiva y comprometida con los contextos que estudia.

DISCUSION

Los hallazgos de esta revisión sistemática evidencian transformaciones profundas en las concepciones paradigmáticas y metodológicas que sustentan la investigación en ciencias sociales contemporáneas. La evolución desde enfoques positivistas tradicionales hacia aproximaciones más flexibles e integradoras refleja, como señalan Deroncele-Acosta et al. (2023) y Ortega-Sánchez (2023), el reconocimiento de que los fenómenos sociales poseen una complejidad irreductible que demanda marcos conceptuales capaces de captar sus múltiples dimensiones interrelacionadas (Espinosa, et al 2021). En este sentido, los paradigmas emergentes —especialmente aquellos que incorporan la complejidad, la interculturalidad y las perspectivas decoloniales— ofrecen, según Quispe et al. (2023) y Torres (2023), alternativas más adecuadas para investigar realidades sociales que no pueden ser comprendidas mediante aproximaciones lineales o reduccionistas.

La complementariedad entre paradigmas, ampliamente discutida por Miranda y Ortiz (2020) y Risso y De Gracia (2021), desafía concepciones tradicionales que establecían fronteras rígidas entre tradiciones epistemológicas. Estos autores argumentan que paradigmas aparentemente incompatibles pueden coexistir y complementarse cuando se reconoce que responden a distintos aspectos de la realidad social y persiguen objetivos de conocimiento diversos pero legítimos. Esta perspectiva resulta particularmente valiosa para trascender las “guerras paradigmáticas” que caracterizaron los debates metodológicos de décadas anteriores, como lo advierte Canet (2022), quien propone una visión integradora basada en la reflexividad epistemológica.

No obstante, como advierten Mateos y Sedeño (2021), la complementariedad paradigmática no debe confundirse con eclecticismo metodológico acrítico. La integración efectiva requiere una reflexión profunda sobre las asunciones onto-epistemológicas de cada enfoque y sus implicaciones para el conocimiento

producido. Esta exigencia, según García y Sánchez (2020), aún no se encuentra suficientemente desarrollada en gran parte de la investigación social actual, lo que limita la coherencia y profundidad de los estudios interdisciplinarios.

Los diseños metodológicos alternativos documentados en esta revisión —particularmente la investigación-acción participativa y las metodologías artísticas— representan, como señalan Sirvent y Rigal (2020), transformaciones significativas en las relaciones de poder que tradicionalmente han caracterizado la investigación social. Al convertir a los participantes en co-investigadores y legitimar formas de expresión que trascienden el lenguaje académico convencional, estos diseños cuestionan quién puede producir conocimiento científico y con qué propósitos. Esta postura se alinea con las propuestas de Álvarez y García (2021), quienes defienden una investigación orientada a la emancipación y el cambio social.

Sin embargo, como advierten Moreno et al. (2024) y Ramírez et al. (2024), la adopción de estos diseños enfrenta resistencias institucionales, especialmente en sistemas de evaluación académica que privilegian criterios derivados de paradigmas positivistas, como la replicabilidad y la neutralidad del investigador. Esta tensión entre innovación metodológica y criterios de evaluación constituye un desafío que, según Londoño y Pérez (2023), requiere diálogos interinstitucionales sostenidos para reformular las políticas científicas.

El impacto de la pandemia por COVID-19 en las metodologías de investigación social, ampliamente documentado por Cuenca y Schettini (2020) y Hernández y Bravo (2021), ilustra tanto la adaptabilidad como las tensiones del campo. La adopción acelerada de estrategias digitales —como entrevistas virtuales, etnografías digitales y análisis de datos masivos— ha abierto nuevas posibilidades para estudiar fenómenos sociales con mayor alcance y profundidad. No obstante, como advierten Vargas y Medina (2022), estas innovaciones también plantean desafíos éticos relacionados con la privacidad, el consentimiento informado y las brechas digitales que afectan la representatividad de los participantes.

En este contexto, Ortega-Sánchez (2023) y Canet (2022) coinciden en que el entusiasmo por las tecnologías no debe eclipsar la necesidad de desarrollar marcos éticos específicos para la investigación digital, evitando la simple transposición de criterios diseñados para contextos presenciales.

La formación investigativa en educación superior emerge como un aspecto crítico. Moreno et al. (2024) evidencian que una proporción significativa del profesorado universitario carece de competencias suficientes para abordar la diversidad paradigmática y metodológica contemporánea. Esta carencia limita tanto la calidad de la investigación como la formación de nuevas generaciones de investigadores. Según García y Sánchez (2020), esta problemática se agrava en contextos donde la formación metodológica se reduce a la enseñanza técnica, sin abordar los fundamentos epistemológicos ni fomentar la reflexividad ética.

Los estudios revisados, como los de Álvarez y García (2021) y Ramírez et al. (2024), coinciden en que transformar la formación investigativa requiere inversiones institucionales en programas de desarrollo profesoral que integren pensamiento crítico, sensibilidad ética y dominio metodológico.

Las implicaciones epistemológicas de estos hallazgos son significativas para comprender la naturaleza del conocimiento científico en ciencias sociales. La redefinición del rigor científico, propuesta por Ortega-Sánchez (2023) y Canet (2022), trasciende los criterios técnicos tradicionales para incorporar dimensiones éticas, sociales y transformadoras. Esta reconceptualización no implica abandonar los estándares de calidad, sino ampliarlos para reflejar los propósitos específicos de la investigación social.

En este sentido, autores como Deroncele-Acosta et al. (2023) y Torres (2023) sostienen que el conocimiento riguroso debe satisfacer simultáneamente criterios epistémicos (coherencia, fundamentación empírica), pragmáticos (utilidad social) y éticos (respeto, justicia, beneficencia). Esta perspectiva

multidimensional resulta más adecuada que los enfoques unidimensionales heredados de las ciencias naturales.

Finalmente, las limitaciones identificadas en los estudios analizados merecen atención crítica. Una de ellas es la predominancia de estudios teóricos sobre investigaciones empíricas comparativas que examinen el impacto concreto de los paradigmas en los resultados obtenidos. Como señalan Risso y De Gracia (2021), se requieren más estudios que contrasten enfoques paradigmáticos aplicados a fenómenos similares. Otra limitación, advertida por Quispe et al. (2023), refiere al sesgo geográfico y lingüístico, con escasa representación de Asia, África y Oceanía, lo que restringe la generalización de los hallazgos a contextos diversos.

CONCLUSIONES

La presente revisión sistemática permite concluir que los paradigmas y diseños de investigación ejercen una influencia determinante en la construcción del conocimiento científico en ciencias sociales, condicionando no solamente las estrategias de indagación sino fundamentalmente la naturaleza del conocimiento producido y sus posibilidades de contribuir a la comprensión y transformación de las realidades sociales. El análisis exhaustivo de 30 estudios publicados entre 2020 y 2025 evidencia una transición paradigmática significativa desde enfoques positivistas tradicionales hacia aproximaciones más flexibles, contextualizadas e interdisciplinarias que reconocen la complejidad inherente a los fenómenos sociales.

En este proceso, los paradigmas emergentes identificados, particularmente aquellos que incorporan las perspectivas de la complejidad, la interculturalidad y el pensamiento decolonial, representan cuestionamientos fundamentales a las bases eurocéntricas y positivistas que históricamente han dominado la investigación social, proponiendo formas de conocimiento más inclusivas, situadas y dialógicas. Estos paradigmas alternativos no se proponen reemplazar enfoques anteriores, sino enriquecer el repertorio epistemológico y metodológico de las ciencias sociales, permitiendo que diferentes aproximaciones coexistan y se complementen según las características específicas de cada problema de investigación.

Los diseños metodológicos alternativos examinados, especialmente la investigación-acción participativa y las metodologías artísticas, evidencian transformaciones profundas en las relaciones entre investigadores y participantes. Estos diseños desafían jerarquías tradicionales de conocimiento, proponiendo procesos colaborativos donde las comunidades participan activamente en todas las fases de la investigación. Si bien estos enfoques enfrentan resistencias institucionales, su creciente adopción sugiere un reconocimiento emergente de que el conocimiento social riguroso puede ser co-construido dialógicamente con las comunidades afectadas.

El impacto catalizador de la pandemia por COVID-19 en las innovaciones metodológicas demuestra la resiliencia y adaptabilidad de las ciencias sociales. La adopción acelerada de estrategias digitales ha revelado posibilidades metodológicas que probablemente perdurarán más allá del contexto pandémico. Sin embargo, es crucial que el entusiasmo por estas innovaciones tecnológicas se acompañe de reflexividad crítica sobre sus implicaciones éticas, posibles sesgos y transformaciones cualitativas en la naturaleza de las relaciones sociales mediadas tecnológicamente.

La formación investigativa en educación superior emerge como un desafío crítico. Los hallazgos evidencian que proporciones significativas del profesorado universitario, particularmente en contextos latinoamericanos, carecen de competencias suficientes para navegar la diversidad paradigmática y metodológica contemporánea de manera rigurosa y reflexiva. La superación de esta problemática demanda transformaciones sustanciales en los programas de formación doctoral y en las estrategias de desarrollo

profesoral, priorizando el desarrollo de capacidades para razonamiento metodológico sofisticado, reflexividad epistemológica y juicio prudente sobre la adecuación de diferentes aproximaciones.

Desde una perspectiva epistemológica, esta revisión contribuye a reconceptualizar el rigor científico en ciencias sociales. Más allá de los criterios técnicos heredados de las ciencias naturales, se propone una visión ampliada que integra la relevancia social, la responsabilidad ética, la reflexividad del investigador y la capacidad transformadora del conocimiento. Este enfoque multidimensional resulta más adecuado para captar las especificidades de la investigación que se ocupa de las realidades humanas y sociales.

Finalmente, se identifican líneas de investigación futuras que podrían consolidar este giro paradigmático: estudios empíricos comparativos entre enfoques paradigmáticos aplicados a fenómenos similares; investigaciones sobre procesos formativos que identifiquen estrategias pedagógicas efectivas; análisis institucionales que examinen las condiciones que favorecen u obstaculizan la innovación metodológica; y estudios que documenten experiencias transdisciplinarias en contextos reales. Estas direcciones permitirían avanzar hacia unas ciencias sociales más rigurosas, pertinentes y comprometidas con la transformación de las sociedades contemporáneas.

REFERENCIAS

- Álvarez, V., y García, M. (2021). Proyección social e investigación: Desafíos en la construcción de metodologías participativas. En CLACSO (Ed.), *Actores sociales, acciones colectivas y transformación social* (pp. 23-45). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2024/01/Metodologias-participativas.pdf>
- Canet, G. V. (2022). Alcances del constructivismo como paradigma en la investigación. *Wímb lu*, 17(2), 151-168. <https://doi.org/10.15517/wl.v17i2.53581>
- Cuenca, A., y Schettini, P. (2020). Los efectos de la pandemia sobre la metodología de las ciencias sociales. *Escenarios*, (32). <https://revistas.unlp.edu.ar/escenarios/article/view/10844>
- Dávila, A. (2022). El investigador y el paradigma de investigación. *Investigación, Transcomplejidad y Ciencia*, 3(2), 44-59. <https://revistasuba.com/index.php/INVESTIGACIONTRANSCOMPLEJIDADYCI/article/view/210>
- Deroncele-Acosta, Á., Brito-Garcías, J. G., Sánchez-Trujillo, M. D. L. Á., Delgado-Nery, Y., y Medina-Zuta, P. (2023). Método de modelación teórico-práctica en ciencias sociales. *Revista Universidad y Sociedad*, 15(3), 366-384. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202023000300366&script=sci_arttext
- Espinosa, P., Holguín, L., y Rodríguez, C. (2021). Aportes para la implementación de la investigación en ciencias sociales (Vol. 50). Editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-UPTC. <https://editorial.uptc.edu.co/gpd-aportes-para-la-implementacion-de-la-investigacion-en-ciencias-sociales-9789586605441.html>
- Faneite, F. (2023). Los paradigmas de investigación en las Ciencias Sociales: Capítulo 4. Editorial Idicap Pacífico, 60-79. <https://doi.org/10.53595/eip.007.2023.ch.4>
- Fernández, E., y Vela, L. (2021). Los paradigmas y las metodologías usadas en el proceso de investigación: Una breve revisión. Universidad César Vallejo. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/119978>
- García, J., y Sánchez, P. (2020). Diseño teórico de la investigación: Instrucciones metodológicas para el desarrollo de propuestas y proyectos de investigación científica. *Información Tecnológica*, 31(6), 159-170. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642020000600159>
- León, A., y González, S. (2020). El paradigma cuantitativo de la investigación científica. Editorial

- Universitaria (Cuba). https://books.google.com/books?id=5d_zDwAAQBAJ
- Mateos, C., y Sedeño, A. (2021). El eslabón-arte en la investigación en ciencias sociales: Revisión y modalidades. *Arte, Individuo y Sociedad*, 33(3), 669-686. <https://doi.org/10.5209/aris.68759>
- Mejía-Rivas, J. (2022). Los paradigmas en la investigación científica. *Revista Ciencia Agraria*, 1(3), 7-14. <https://doi.org/10.35622/j.rca.2022.03.001>
- Miranda, y., y Ortiz, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: Un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>
- Moreno, S., Herrera, J., y Andrade, D. (2024). Competencias en investigación del profesorado universitario: Desafíos en la construcción de la cultura investigativa. *Revista De Ciencias Sociales*, 30(1), 381-397. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/racs/article/view/41662>
- Ortega-Sánchez, D. (Ed.). (2023). ¿Cómo investigar en Didáctica de las Ciencias Sociales? Fundamentos metodológicos, técnicas e instrumentos de investigación. Octaedro. <https://octaedro.com/libro/como-investigar-en-didactica-de-las-ciencias-sociales/>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., y Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Quispe, Q., Machicao, L., Cora, P., y Velásquez, A. (2023). Diseños y secuencia didáctica para la investigación en un nuevo paradigma. Centro de Investigación y Desarrollo. https://doi.org/10.37811/cli_w957
- Risso, F., y De Gracia, D. (2021). Revisión, crítica e innovación en las clasificaciones de paradigmas en ciencias sociales. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social: ReLMIS*, (21), 8-30. https://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/revision_critica_e_innovacion
- Sánchez, A., y Murillo, A. (2021). Enfoques metodológicos en la investigación histórica: Cuantitativa, cualitativa y comparativa. *Debates por la Historia*, 9(2), 147-181. <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v9i2.792>
- Sirvent, M., y Rigal, L. (2020). Investigación Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática. *Revista de Investigación y Disciplinas*, (3), 8-42. <https://revid.unsl.edu.ar/index.php/revid/article/view/102>
- Ticona, M., Condori, L., Mamani, S., y Santos, E. (2020). Paradigma sociocrítico en investigación. *PsiqueMag*, 9(2), 30-39. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/download/216/206>
- Torres, C. (2023). Consideraciones sobre el paradigma de la complejidad dentro de la investigación en las Ciencias Sociales. *Yachana Revista Científica*, 12(1), 121-134. <http://revistas.ulvr.edu.ec/index.php/yachana/article/view/808>